



Universidad Católica Andrés Bello
Centro de Investigación de la Comunicación
Red Venezolana de Comunicación y Cultura
Sala Virtual de Investigación Sofía Ímber y Carlos Rangel

Entrevistadores: Ímber, Sofía; Rangel, Carlos;

Entrevistado: Fernández, Eduardo, director de la Fracción Parlamentaria de Copei;

Programa: Lo de hoy

Canal: Radio Caracas Televisión

Fecha: lunes 14 de abril de 1975

CR: Hoy se instala el jurado para el Premio Nacional de Periodismo y Sofía es miembro de ese jurado. La instalación debe estar teniendo lugar en estos momentos y por ello Sofía no va a poder acompañarnos en el resto del programa. Gracias Marisol, gracias Sofía. Acabamos de recibir un télex de Nueva York, de Nelson Bocaranda, quien nos dice: "Complacido infórmeles reportaje aparecido en el New York Times hoy lunes, en la primera página del segundo cuerpo, titulado 'El Videotape reemplaza a la tela para los artistas?', con una amplia descripción de la muestra en Caracas del video de arte. Y dice en uno de sus párrafos: Ha habido en este último año una serie de festivales de Video muy importantes y uno de ellos está en este momento en el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, en Venezuela". Realmente me es muy grato saber que este Festival de Video de Arte en Caracas ha sido reseñado en el New York Times, según este télex. Muchas gracias a Nelson Bocaranda y nos parece justo este reconocimiento al esfuerzo hecho por el Museo de Arte Contemporáneo para estar a la par de los primeros museos del mundo al mostrar los últimos trabajos hechos en videotape por artistas.

SI: Tengo un montón de cartas, sobre todo de mi buen amigo J.G. Pérez con una pregunta muy interesante, estoy muy apurada para irme al Ministerio de Educación pero creo que es un gran ciudadano venezolano porque las preguntas que se hace son con una gran angustia. Yo lo invito que venga al programa o vaya al Museo para conversar frente a frente y poder responderle a tantas preguntas interesantes. Mañana les hablaré de eso y de otra correspondencia. Hoy no tengo tiempo.

CR: Voy yo solo a entrevistar, porque Sofía, como dije, ha ido a juramentarse como miembro del jurado para el Premio Nacional de Periodismo, a Eduardo Fernández, secretario nacional adjunto de Copei y director de la fracción parlamentaria de ese partido. Nadie ignora, sobre todo ustedes que ven este programa y son gente bien informada, que el jueves se inició en la Cámara de Diputados un gran debate político sobre el primer año de gestión del gobierno de Carlos Andrés Pérez y sobre el mensaje del Presidente al Congreso. En el inicio del debate Eduardo Fernández ha sido el vocero de Copei, el partido más importante de la oposición. Él hizo una serie de afirmaciones que vamos a examinar aquí.

Él afirmó que hay un deterioro político y un deterioro económico en el país después de un año de gobierno. ¿Por qué afirma que hay un deterioro político?

EF: Yo quisiera gastar un minuto, si tú me lo permites, Carlos, en decir algo que me parece importante y es la necesidad de que el Congreso, con una actitud muy seria y responsable, de mucha altura, aborde el análisis de la gestión de gobierno porque no basta con hacer críticas en la calle, a través de puntos de vista expresados en artículos de prensa, etc., sino que es indispensable que, de acuerdo con lo que la Constitución define, el Congreso analice, dentro de esta actitud de mucha responsabilidad y seriedad, repito, la más grave gestión de gobierno. Ahora, nosotros pensamos que esto se hace un tanto más grave si analizamos el clima político y económico que existe en Venezuela. Ya ha transcurrido un año de la gestión del gobierno del presidente Pérez, o sea, la quinta parte del tiempo que el pueblo de Venezuela le concedió para que realizara sus principales programas de gobierno. En segundo lugar, ya se han gastado más de 40.000 millones y la gente es pregunta dónde está la obra político-administrativa de este gobierno que refleje una inversión tan cuantiosa de recursos fiscales. Y por último, el Presidente ha gobernado durante todo su primer año haciendo uso de poderes excepcionales que le daban instrumentos de trabajo como ningún Presidente democrático ha tenido nunca antes en la historia del país. Al cabo de ese año se está creando una sensación de gran escepticismo, una crisis de fe en la opinión pública venezolana. Este es el primer ingrediente que yo menciono en el análisis del deterioro político que vive el país. Una expectativa muy grande. Venezuela esperaba que este gobierno hiciera muchas cosas pero ha transcurrido un año, se han gastado 40.000 millones de bolívares y se ha hecho uso de poderes extraordinarios, y sin embargo no se ve una realización concreta y específica que justifique la esperanza y la expectativa que el pueblo puso en este Gobierno y la expectativa que el propio gobierno se esmeró en estimular. Porque el Gobierno le hizo creer a la opinión pública que realmente podía resolver todos los problemas y esos problemas, lejos de haberse resuelto, siguen en pie o se han aumentado.

CR: Hay un elemento en esto y es que los sondeos de opinión le siguen dando al Presidente una gran popularidad y un gran prestigio.

EF: Yo creo que Carlos ha hablado con mucha precisión, porque ha dicho que los sondeos le dan al Presidente una cierta imagen. Yo creo que el Presidente ha hecho un gran esfuerzo. Incluso uno de los contrastes más molestos, más irritantes para la opinión pública es el dinamismo que el Presidente quiere tener, que lo refleja incluso hasta en las caminatas que en escenarios nacionales e internacionales practica con frecuencia, y la gente dice: "Sí, ¿y el resto del equipo?, ¿en qué me he beneficiado yo?" dice el ciudadano corriente. "¿Acaso pago ahora menos caro lo que pagaba antes más caro?, ¿yo tengo la posibilidad de salir a la calle con más tranquilidad porque se han resuelto los problemas de orden público?, ¿recibo mejores servicios?". La respuesta es "no". De modo que hay un contraste entre el dinamismo que el Presidente quisiera imprimirle a su gobierno y el hecho de que el mecanismo político administrativo no le responde y el gobierno está frustrando lo que sin duda alguna constituyó una gran esperanza nacional. De modo que no creo que tenga nada de raro el que todavía en alguna medida, las encuestas de opinión reflejen un grado de popularidad del Presidente, porque el país efectivamente lo ve con el ánimo y el interés de hacer una obra de gobierno, pero sin que su gobierno encuentre rumbo cierto.

CR: Las cosas son según el color del cristal con que se miren. Hace algunos meses, Sofía y yo afirmábamos aquí con frecuencia que había una crisis política en el país, una crisis que pasaba un poco inadvertida, y que residía en la falta de oposición al gobierno. Nos parecía a nosotros una situación malsana. Yo me pregunto si lo que ahora se quiere señalar como deterioro político es más bien, al contrario, un retorno a la salud política democrática cuando los partidos de oposición están haciendo oposición, que es su papel en una democracia, y están subrayando las cosas que no marchan perfectamente, que nunca marchan todas perfectamente, pero que hace falta que alguien lo

diga. Ahora sí comienza a haber una oposición y eso en lugar de ser una crisis, es una recuperación del sistema.

EF: Es lo que la oposición está haciendo, y concretamente lo que estamos haciendo nosotros como la fuerza más importante de la oposición. Que además estamos conscientes de que en el país la responsabilidad de Copei no es solamente criticar lo malo que hace el gobierno, sino que además debe ofrecer alternativas y actuar con una seriedad tal que en la mente de todos los venezolanos esté clara la idea de que somos una fuerza que representa una alternativa de gobierno. Desde que empezó este gobierno, Carlos, y en este mismo programa yo tuve la oportunidad de decirlo, afirmamos lo siguiente: "No deseamos el fracaso de gobierno del presidente Pérez", porque el fracaso del gobierno del presidente Pérez, al fin y al cabo, va a ir en perjuicio de Venezuela. Deseamos su éxito y esperamos que al término del mandato del presidente Pérez el país nos diera a nosotros su confianza para gobernarlo, no porque este gobierno hubiera sido muy malo sino porque nosotros hubiéramos sido capaces de ofrecer alternativas y programas mejores para el próximo período. Ahora, si este gobierno fracasa, como ha fracasado en su primer año, sin duda alguna que Venezuela debe tener la confianza de que hay otra fuerza política que es capaz de aglutinar un margen de confianza suficiente como para que se opere la alternabilidad republicana. Es lo que pasa en Estados Unidos, en Inglaterra, es lo que pasa en las grandes democracias del mundo, que hay un partido responsable de la gestión de gobierno y hay otra fuerza alrededor de la cual puede organizarse la alternabilidad republicana.

CF: Eso que dices es muy interesante, porque hay varios niveles y facetas que se pueden calificar todos de deterioro político. Una de ellas, la integral, a mi manera de ver, es cuando hay deterioro del sistema y en América lo hemos visto tanto, en Argentina en este momento donde sí hay un deterioro político porque se espera un golpe de Estado militar de un día a otro. Eso se llama deterioro político de un sistema. Yo no advierto que en Venezuela estemos en esa vía. Ojalá que, al contrario, aparezca más probable en el contexto de los hechos, a medida que se suceden, que Copei pueda ganar las próximas elecciones. Creo que eso incluso le haría bien al gobierno y a AD. Insisto en que eso no es deterioro sino que eso es sano, es recuperación del sistema.

EF: Por eso es sano, como tú mismo observas, lo que la oposición está haciendo. Es decir, en programas anteriores nos reclamabas, tú mismo, que la oposición no hacía lo que debía. Bueno, en este momento, por primera vez, siento un gran alivio y una gran satisfacción, cuando nos dices que realmente estamos haciendo...

CF: Si llevamos ese deterioro político a ese escalón que es aceptable, que es la recuperación, que es un mejor equilibrio entre el gobierno que parecía omnímodo, irresistible, y la oposición que aparecía como desvalida, que no aparecía, ¿cuáles son los elementos de ese deterioro político del Gobierno que ustedes creen advertir?

EF: Hay una cosa importante, el escepticismo que se apodera de muchos venezolanos por el fracaso de gobierno en su primer año. Es un hecho peligroso no sólo para el sistema político en su funcionamiento normal, digamos, que el gobierno se desgaste tan aceleradamente, sino también para el sistema, porque el país debe tener fe en que sus instituciones democráticas son capaces de superar una crisis como la que se está planteando en este momento. De modo que esa crisis de escepticismo en un país con la tradición venezolana es grave y peligrosa, no solamente para el actual gobierno sino incluso para el sistema.

CR: Entonces estás admitiendo que si el gobierno ha perdido popularidad, Copei no la ha ganado compensatoriamente, sino que...

EF: Bueno, no creo que tenga nada que ver eso con lo que yo estoy diciendo. Lo que digo es que es

muy grave que el Gobierno se haya deteriorado tan rápidamente, que el fracaso haya sido tan acentuado, que el Gobierno se haya interesado en estimular exageradamente las expectativas sabiendo que los problemas eran de difícil solución.

CR: Yo hice mucho énfasis en que hay dos tipos de deterioro político. Uno que pone en peligro el sistema mismo y otro que simplemente le produce al Gobierno de turno el desgaste normal. Tú dijiste que el deterioro político al que te refieres es del primer orden, el que amenaza al sistema. Entonces habría que admitir que ese escepticismo afecta también a Copei.

EF: Nos obliga a trabajar más, diría yo. En un juego político democrático sano se puede desgastar el Gobierno y crece el prestigio de la oposición, pero no debe producirse un vacío de gobierno ni un vacío de la oposición. En este momento nosotros sentimos que ante el país empiezan a aparecer síntomas de vacío de Gobierno, como que el Gobierno no hace lo que el país quisiera que hiciera y lo que el país esperaba que hiciera el Gobierno. Justamente la oposición, como tú mismo lo has reconocido, y tiene un valor muy especial tu reconocimiento porque has sido de los que más ha reclamado la presencia de la oposición, tú mismo has reconocido que nosotros en este momento estamos cumpliendo a plenitud, aunque nos falta desde luego hacer mucho más, justamente porque el Gobierno está dejando de hacer lo que debería hacer. Pero hay otro aspecto que quisiera tocar en esto de la crisis política, porque yo hablé en el Congreso de un deterioro político pero también hablé de otra cosa. En Venezuela la democracia no está amenazada solamente por un retroceso institucional a formas primitivas y antiguas de sustitución de un gobierno por otro, un hecho de fuerza, sino también por el empeño, que parece evidente en la conducta de ciertas áreas de gobierno, de tratar de alterar las bases que definen nuestra democracia. En otras palabras, en tratar de crear un aparato político y económico de tal capacidad e influencia que no garantice el equilibrio que tiene que existir entre el gobierno y la oposición, y que afecte las posibilidades de alternabilidad hacia el futuro. Ese es un hecho tan peligroso que voceros muy importantes de AD lo han denunciado. Uno de los ingredientes de este proceso es la creación artificial, al amparo de decisiones del gobierno, de grupos económicos súper poderosos que, repito, crecen al amparo de las decisiones oficiales y que pueden ser uno de los elementos a considerar para esta estrategia de perpetuación en el poder. Y voceros muy importantes de AD han denunciado el peligro de esta cosa con lo que creo que el planteamiento hace un llamado a toda la conciencia democrática del país y no lo hacemos simplemente con el ánimo sectario de beneficio político para Copei, sino en el interés de preservar el funcionamiento democrático en la vida nacional tal como lo define la Constitución.

CR: Parecería, ingenuamente visto por mí, que en el planteamiento de Eduardo Fernández hay una contradicción, porque él comenzó diciendo que el gobierno actual se está desgastando en forma catastrófica pero que afortunadamente está Copei allí para tomar el relevo. Pero enseguida dice que la crisis política reside y consiste en que este gobierno está siendo inexpugnable.

EF: No, no, sino que justamente en la angustia del Gobierno al saber que está perdiendo las bases que normalmente en una democracia garantizan la continuidad, entonces el Gobierno pretende manipular los medios de comunicación social, hacer una propaganda mentirosa que pretende convencer a la opinión pública de que el Gobierno ha hecho una gran obra cuando todo el mundo en todas partes dice: "¿Dónde está la obra de gobierno?". Entonces atosigan a la opinión pública con una propaganda a través de los medios de comunicación y empiezan a tratar de convencer a la gente de que el gobierno ha hecho mucho cuando en ninguna parte se ve la obra del gobierno. Entonces crean un superpoder económico y por otra parte intentan un control hegemónico de los órganos formales del poder público. Si el Gobierno se hiciera inexpugnable porque está haciendo una gran obra, porque el apoyo popular es masivo, bueno, eso está dentro de las reglas del juego y nosotros no tendríamos sino que respetar eso. Pero lo que nos preocupa y sentimos que afecta al sistema democrático es cuando, sabiendo que están perdiendo su popularidad, que la gente ya no los está apoyando como los

apoyaba antes, entonces buscan mecanismos que les vayan a asegurar artificialmente y no como resultado de una voluntad nacional, su perpetuación en el poder.

CR: Si excluimos la hipótesis, y creo que tú la excluyes, de que no vaya a haber elecciones dentro de cuatro años, yo creo que está súper demostrado que los gobiernos que dentro de un régimen democrático pretenden conservar el poder, se llevan grandes chascos. Insisto que la segunda parte de tu argumentación parecería ser como una explicación de una futura derrota de Copei, que el gobierno va a hacer una campaña electoral tan eficaz, eventualmente que ustedes perderán y entonces dirán que fue porque esta gente abusó del poder.

EF: No, no, no, lo que queremos es justamente llamar con tiempo la atención del país para que se respeten las reglas del juego.

CR: Pero tú estás aquí en televisión, en vivo, diciendo estas cosas, la prensa publica todos los días las opiniones de ustedes y no veo que haya ningún control hegemónico de los medios de comunicación ni que la gente deje de enterarse de los puntos de vista de la oposición, inclusive a veces en mayor extensión y escala que la importancia electoral no de Copei, que es importante, sino de otros grupos que siendo muy poco importantes electoralmente, encuentran gran eco en los medios de comunicación.

EF: Sin embargo, en primer lugar el deterioro político al que nosotros nos referíamos tiene tres ingredientes. Uno, control hegemónico de los órganos del poder público.

CR: Bueno, ganaron las elecciones.

EF: Sí, pero no les dieron el título de dueños, de dueños del país. Y, en consecuencia, cuando se pretende violar la Ley de Carrera Administrativa para despedir empleados, para perseguir empleados por razones políticas, para no tener sino a la gente adicta en el gobierno.

CR: Eso mismo decían los adecos de ustedes.

RF: Pero nosotros no dictamos un Reglamento para la Ley de Carrera Administrativa. En esto me someto al veredicto de la opinión pública.

CR: Pero algún caso concreto al que te puedas referir, de algún intento de despojar a un funcionario importante de atribuciones que tenga por el hecho de no ser adicto al gobierno, ¿lo puedes mencionar?

EF: Bueno, hay un nivel de funcionarios de carácter político que evidentemente tienen que estar de acuerdo con el presidente de la República. Pero yo no quiero desviar la discusión acerca de la persecución que ha habido en la administración pública y que es evidente, todo el mundo lo sabe.

CR: Y por ejemplo, ¿en el poder legislativo, en los concejos? El Contralor, Fiscal General, etc....

EF: Yo quiero citar un solo caso. Lo normal es que la oposición controle en un régimen democrático. La única Contraloría de significación que está en estos momentos en manos de alguien de la oposición es la Contraloría del Gobierno del Distrito Federal, en donde, por cierto, ha habido algunas denuncias en relación a si las cosas se están manejando bien o no ahí. Bueno, el partido mayoritario está tratando de modificar casuísticamente la ordenanza municipal del Distrito Federal para cercenar las posibilidades del Contralor del Distrito Federal de ejercer sus funciones. Eso es un caso sintomático. No quiero caer en cuestiones de detalle. El hecho concreto es que a través de un decreto que altera las bases sustanciales de la Ley de Carrera Administrativa, se tiene el control de la rama ejecutiva en una forma exagerada. AD tiene derecho a manejar esta rama porque ganó las elecciones. A lo que no tiene derecho es a abusar. En cuanto al Congreso, un gobierno que tiene la mayoría parlamentaria no

tenía necesidad de proponer una Ley de Poderes Extraordinarios que le daba al Presidente un poder omnímodo y que silenciaba y relegaba a un segundo plano al Poder Legislativo.

CR: Pero fíjate que no ha pasado nada que sea censurable.

EF: Ha pasado algo muy grave: Por ejemplo, la mitad de los recursos del Estado, de Bs.40.000 millones que tenía el Estado, a 20.000 millones, más o menos, han sido administrados por unos fondos que fueron creados por el Presidente, al margen del Congreso, sin control de Congreso, y que no se sabe qué ha pasado con eso. De modo que es la mitad de los recursos cuando Venezuela tiene tantas necesidades, cuando en el país hay tantos problemas por resolver, cuando cada uno de los venezolanos dice: "Caramba, estoy pagando muy caro todo; no tengo mejores servicios, no tengo mejores hospitales, no tengo mejores escuelas, no tengo mejor transporte, no tengo nada; ¿dónde está la obra del gobierno?, ¿en qué se está invirtiendo?, ¿dónde están los 20.000 millones?". Están esterilizados, Carlos, en tres fondos: el Fondo Especial de Inversiones, el Fondo de Inversiones Agrícolas y el Fondo de Desarrollo Industrial. Bueno, y el gobierno distraído en estos tres fondos que nadie sabe exactamente en qué han servido al desarrollo del país, mientras los venezolanos tenemos una serie de necesidades muy importantes. Yo creo que esto se hizo con los poderes extraordinarios.

CR: El tema es muy importante e interesante. Eduardo Fernández es la primera figura política importante que ataca la idea misma de la creación del Fondo de Inversiones Agropecuarias y del Fondo de Desarrollo Industrial. Hasta ahora esta iniciativa de romper la unidad del Tesoro para que no todo este dinero fuera a la corriente de los gastos ordinarios... O sea, una especie de ahorro nacional mediante inversiones en el exterior o bien al estímulo directo de planes de inversión, con la mitad de los ingresos del petróleo. Hasta ahora todo el mundo había encontrado que esto era algo muy bueno y ahora, por vez primera....

EF: Nosotros le hicimos una clara oposición en el Congreso.

CR: Inadvertida en aquel momento. Por primera vez lo dice Copei en una forma categórica, que ellos está en desacuerdo con el Fondo Agropecuario e Industrial, respectivamente. El tema es muy importante, tanto por la cuantía de los fondos involucrados, como por las esperanzas que el país ha puesto en el asunto. Una de las iniciativas más universalmente aplaudidas del presidente Pérez fue quebrar lo que se ha llamado la unidad del Tesoro, o sea que todo lo que ingresa al Estado debe ir a una especie de pote común y de ahí salen todos los gastos. En el pasado, a medida que crecía el ingreso petrolero, crecía la presión para invertir ese dinero en gastos corrientes. La modificación del presidente Pérez consistió en que la mitad de los ingresos petroleros en forma forzosa, no vayan al Tesoro para ser destinados a gastos de ningún tipo sino que, con eso se doten tres grandes fondos de inversiones. Ahora, esto que todo el mundo ha aplaudido, Copei lo encuentra mal.

EF: En primer lugar, no todo el mundo lo ha aplaudido. En la Cámara de Diputados cuando se discutió esta materia, todas las fracciones políticas, menos AD, estuvieron en contra del procedimiento a través del cual se... No, lo que se decía es que, ante todo, no eran necesarios los poderes extraordinarios, no hacía falta convertir al presidente de Venezuela en una especie de Napoleón o de Luis XIV para crear estas medidas, sino que por la vía legislativa ordinaria se podía lograr el mismo objetivo.

CR: Esa es una crítica de forma y no de fondo ¿no?

EF: Una crítica de forma. En cuanto al fondo hay lo siguiente. Esto que dice tan mansamente y tan dulce mente Carlos Rangel, es concretamente lo siguiente: El Fondo de Inversiones de Venezuela son 16.000 millones de bolívares al año. Nadie sabe cómo son manejados. ¿Es justo acaso, es natural que la opinión pública, que el Congreso, no sepa cómo se ha colocado este dinero? De los 16.000 millones se han colocado apenas, según informaciones que hemos recibido, 2.000 millones, y éstos se han colocado en unos asuntos de Centroamérica, en negociaciones para robustecer los bancos centrales

de los países centroamericanos, para operaciones dirigidas a defender el precio del café producido en Costa Rica y en otros países centroamericanos y medidas de este tipo que hacen que este dinero sea difícilmente recuperable. La medida, desde el punto de vista económico, es riesgosa porque cuando Venezuela quiera volver a traer ese dinero para invertirlo en el desarrollo del país, nos vamos a encontrar con que va a ser difícil recuperar ese dinero. Nosotros somos partidarios de la justicia social internacional y de la solidaridad internacional, pero de lo que no somos partidarios es que Venezuela, teniendo tantos problemas y tantas dificultades, distraiga fondos en actividades que son riesgosas y que difícilmente vamos a recuperar ese dinero. Pero explica 2.000 millones. Los otros 14.000 millones no se sabe qué ha pasado con ellos y lo menos que puede hacerse es...

CR: En este caso ni siquiera es, parcialmente, mala información sino mala memoria. Porque fue muy publicado en toda la prensa venezolana en su momento, el préstamo de \$500 millones, que son más de 2.000 millones de bolívares al Banco Mundial. ¿Eso se les olvidó?

EF: La colocación en el Banco Mundial es otra operación. Yo me estaba refiriendo sólo a la operación centroamericana. Pero, en todo caso, el monto de lo colocado es ínfimo y la información que este fondo debe dar a un organismo de control...

CR: ¿Ustedes no pueden interpelar al ministro de Estado encargado del Fondo de Inversiones?

EF: Claro que sí. Incluso hay un problema: No nos pronunciamos sobre el fondo de la materia pero el ministro que maneja este fondo tan cuantioso, que no tiene control fiscal previo, está en este momento siendo objeto de una investigación en la Fiscalía General de la República, por una decisión adoptada en el Congreso con el voto de la mayoría parlamentaria, o sea la mayoría de AD.

CR: Es algo que por cierto no tiene nada que ver con el fondo sino que se refiere a cuando el doctor Quero estuvo en Corpomercadeo.

EF: Pero insisto que no nos pronunciamos sobre el fondo de esta cuestión.

CR: ¿No tiene el Congreso facultad para cualquier día de la semana convocar al Ministro de Estado, Quero Morales, presidente del Fondo de Inversiones y pedirle esa información que tú dices que no tienes?

EF: Pero la administración diaria de este fondo está hecha al margen de las posibilidades de control fiscal del Congreso. Por eso fue justamente que el Presidente pidió los poderes extraordinarios para manejarlo al margen del control del Congreso. Ahora, los otros fondos no son como dice mi apreciado amigo Carlos Rangel, medidas dirigidas a sacar de Venezuela esos reales para que no afecten el gasto corriente. Se quedaron en Venezuela, no como parte del presupuesto ordinario, sino como una parte especial del gasto público, pero manejados mal. Entonces tenemos 2.000 millones en el Fondo Agropecuario, de los cuales se han colocado, según dice el Presidente, en su mensaje, en su informe, 64 millones. Tengo entendido que esto es un poco más últimamente. Pero de 2.000 millones se han colocado 64. Por eso decimos que esta cantidad de dinero está esterilizada y que el mecanismo, el modo a través del cual se ha manejado este asunto lo que ha permitido es esterilizar unos fondos que el país necesitaba urgentemente para impulsar su desarrollo. Nosotros sostenemos que en Venezuela se da la paradoja, yo creo que única en el mundo, de tener un gobierno millonario que dispone de grandes recursos en medio de una situación económica paralizada, confundida, en circunstancias en que no hay un programa de aliento al desarrollo y estamos, por tanto, perdiendo una oportunidad estelar que teníamos los venezolanos. El Informe del Banco Central en este sentido es impresionante. En ese informe se dice: Primero, la economía venezolana en el 74 creció por debajo de lo que creció en el 73, a pesar de que ahora tenemos más dinero; segundo, que las actividades productivas, o sea la agricultura y la industria, se han paralizado o han retrocedido, que simplemente lo que ha aumentado es simplemente los servicios y el comercio, lo cual no refleja un crecimiento sano de la

economía, sino que más bien crea una crisis que dentro de pocos meses o de pocos años puede hacer estragos. Ahora, dice el Informe del BCV que renglones muy importantes de la dieta popular han desaparecido como factores de producción, o han disminuido su producción, concretamente los huevos, que se ha disminuido la producción de huevos, no los precios, y que esto no se explica habiéndose adoptado toda una política de desarrollo agropecuario que debería haber contribuido al desarrollo del país. Y pasa lo mismo en la industria. El informe del BCV dice que ha habido también un proceso de desinversión tanto del sector público como del sector privado. Y nos encontramos ante la perspectiva de un déficit de presupuesto. Teniendo tanto dinero de todos modos nos va a alcanzar para pagar el gasto corriente y por eso el Presidente dice que va a disminuir en 10% el gasto corriente, dice él que por razones de austeridad. En el fondo, creemos nosotros, que se trata de que el presupuesto no va a alcanzar para pagar el gasto que se estimó para este año.

CR: ¿Qué razones tienen ustedes para sostener, como sostienes tú en este momento, que podría haber un déficit fiscal, cosa que ya dijo el otro día Pedro Pablo Aguilar? Y que esa sería la verdadera motivación de la reforma tributaria, de los mayores impuestos que está preparando el ministro de Hacienda. O un déficit en la balanza de pagos internacional.

EF: Esta es de las cosas más graves que puede haber en este momento. Economistas muy serios ya hablan de ello. Nosotros sentimos que el gobierno calculó en una forma inflada sus ingresos, que el Estado no va a recibir los 40 y tantos mil millones que estimó al principio. Y ello por dos razones: Primero, porque difícilmente podemos mantener los volúmenes de exportación de petróleo. El dinero le entra al Estado fundamentalmente por exportar petróleo y la producción de petróleo no sólo es que va a reducirse sino que debería reducirse y en esto estamos de acuerdo todos los venezolanos. Segundo, difícilmente va a poder el gobierno mantener el nivel de precios del petróleo en los mercados internacionales. Ya vimos que en la Conferencia de Argel, que se celebró tanto y todavía no se sabe exactamente por qué, se habló de congelar los precios. O sea, se reunieron los líderes de la OPEP no para seguir aumentando sino para mantener los precios congelados y es evidente que hay una cierta tendencia a la baja de los precios, tendencia que nosotros no aplaudimos ni estimulamos, desde luego, pero que se está produciendo en los mercados internacionales. Al producirse este hecho y no haber simultáneamente un desarrollo de la economía interna venezolana, puesto que por el contrario está paralizada la economía interna venezolana, entonces nos vamos a encontrar con que no va a disponer el Estado de los recursos con los cuales atender esta situación. Venezuela debe depender menos de su petróleo y estimular la economía sustitutiva de la economía petrolera. En este momento estamos en el peligro de que haya menos ingresos por la vía del petróleo pero que el gobierno no está haciendo nada para estimular el desarrollo industrial y el desarrollo agrícola del país, sino que, por el contrario, las contradicciones entre los ministros, la incoherencia en la conducta económica del gobierno, medidas contraproducentes, han frenado el desarrollo de la industria de la construcción, el desarrollo de la industria no petrolera, el desarrollo de la agricultura y de otras actividades. Esto es lo que nos preocupa.

CR: Una vez más me parece que no son compatibles ciertos aspectos de lo que afirmas y otros aspectos. Hace cinco minutos me estabas diciendo que es inquietante que el Fondo de Inversiones de Venezuela que monta a 16.000 millones de bolívares por año, que él sepa no se han invertido sino 2.000 millones. En realidad, se le había olvidado el pequeño detalle de 500 millones de dólares en el Banco Mundial.

EF: Esos no son invertidos, esos son colocados.

CR: Bueno, es una inversión porque paga intereses y está disponible. Ahora, si en efecto ese dinero estuviera ocioso, como ustedes dicen, entonces no puede haber déficit fiscal, por otra parte, y hay incompatibilidad entre ambas afirmaciones.

EF: Entonces tendría el Estado, y creo que esto sería muy dramático para el presidente Pérez, tener que volver al Congreso y decir: "Aquello que les dije que iba a colocar en estos fondos, tengo que traérmelo precipitadamente porque resulta que el desastre económico interno en el país es tan grande que Venezuela tiene que hacer uso de recursos extraordinarios".

CR: Pero es que públicamente el Presidente ya ha dicho que el Fondo de Inversiones tiene, entre otras funciones: La de servir de amortiguador para esas contingencias que todos, no digamos tememos, pero que sabemos que pueden suceder. O sea, que la producción petrolera baje por su propia voluntad o por circunstancias internacionales, que los precios del petróleo o bajen o se mantengan estables, lo cual con la inflación mundial significaría una baja disfrazada. Y en ese caso el Fondo de Inversiones sería el sitio donde el país tendría fondos para amortiguar esta contingencia. Se ha dicho públicamente, luego no hay ningún escándalo en que eso pueda suceder. En todo caso, hay un aspecto que creo debemos tratar, que ha sido la controversia sobre las reformas o las enmiendas a la Constitución. Por un lado, el Presidente tiene anunciado que va a proponer ciertas enmiendas y que no se sabe cuáles son.

EF: Y ha hablado también de reformas. La verdad es que el Presidente ha usado indistintamente dos conceptos que son bien distintos. Uno es la enmienda constitucional que es una modificación, digamos, menos trascendente. Y otro es la reforma constitucional que sí supone una sustitución del actual texto por otro texto.

CR: ¿Cuáles serían esas enmiendas o reformas?

EF: Nosotros le pedimos al Presidente que en esta materia concrete sus puntos de vista. No hay derecho a que el jefe del Estado hace un año habló de las llamadas enmiendas o reformas constitucionales y al transcurrir un año vuelve al Congreso a repetir de nuevo que se propone hacer unas reformas o enmiendas constitucionales sin precisar el alcance de estas medidas. Y esto, coincidiendo desgraciadamente, pero así es, con un planteamiento hecho por un importante dirigente de AD en relación con la tesis de la reelección presidencial, planteamiento frente al cual ha habido una respuesta muy firme y muy clara por parte de importantes figuras de AD, concretamente por parte del doctor Gonzalo Barrios, que en gran medida han tranquilizado a la opinión pública. Ahora, al coincidir la insistencia del Presidente sobre unas reformas o enmiendas constitucionales con este otro planteamiento, creo que se hace más urgente la necesidad de que el Presidente, con toda responsabilidad vaya ante el Congreso y diga cuáles son las reformas o las enmiendas que él sugiere, porque en esta materia de tanta importancia y trascendencia no se puede mantener al país en ascuas. Hace pocos días también, en su mensaje al Congreso, anunció un paquete de leyes tributarias. Bueno, las leyes tributarias por definición se anuncian en el momento en que va a ser presentadas, una vez que han sido suficientemente elaboradas y discutidas con los técnicos y con la opinión política del país. El propio presidente del Congreso en unas declaraciones tuvo que decir, en ocasión de dar una especie de lección de buen gobierno, que había sido un anuncio precipitado porque esto tiene incidencia en la actividad económica del país y no hay derecho de que Venezuela vaya a vivir en ascuas hasta el momento que venzan los poderes extraordinarios, porque en este momento el gobierno puede hacer cualquier cosa que se le ocurra, al ministro Gumersindo Rodríguez o a cualquier otro de los Ministros, y que después tengamos que arrepentirnos de no haber pasado esta medida por el tamiz de una discusión parlamentaria y de la consulta con los técnicos correspondientes.

CR: Por cierto que vale la pena subrayar, que cuando el doctor Morales Bello aclaró en este programa, porque fue aquí donde expresó todo su pensamiento, los distintos aspectos y motivaciones y justificaciones en su opinión de la reforma a la Constitución que permitiría relanzar al actual Presidente como candidato de Copei para las próximas elecciones, él dijo enfáticamente que él había consultado la materia con el Presidente Pérez, quien estaba en total desacuerdo. Morales Bello hizo mucho

énfasis en que era suya la idea, que era idea personal, y que el Presidente no estaba en absoluto de acuerdo con esa idea. Por cierto que Pedro Pablo Aguilar le ha pedido al presidente de la República que diga algo al respecto, porque siendo una de las dos personas en torno a quien gira la especulación, pues serían los obvios candidatos rivales en las próximas elecciones de producirse la enmienda, pues una declaración del presidente Pérez en cualquier sentido sería interesante. Lo que sorprende es que Copei no se de cuenta de que una declaración del doctor Caldera sería, por lo menos, igualmente interesante, a menos que con las cosas que están pasando en Copei, ya las opiniones del doctor Caldera cuenten menos.

EF: Las opiniones del doctor Caldera en Copei y en el país cada día que pasa cuentan más. El problema es que fue un dirigente muy importante de AD y además vinculado personalmente, según tenemos entendido, muy estrechamente al Presidente, es quien hizo la declaración. Si la proposición hubiera salido de fuentes copeyanas, se habría visto claro. Y en Copei, por cierto, que tiene muchas simpatías cualquier idea que sirviera para que el presidente Caldera pudiera eventualmente volver a ser candidato a la presidencia de la República. Sin embargo, en esta materia no podemos nosotros ver un poco alegremente la cuestión sino ver el interés del país, no el interés de Copei que eventualmente podría sintonizar con una medida de esta naturaleza, sino el interés de Venezuela, el interés trascendente, y por eso es que nos oponemos.

CR: Si prosperara la enmienda o reforma para permitir la reelección inmediata de un presidente, se aplicaría no sólo al presidente Pérez sino con más razón al ex presidente Caldera. No caben dudas de la fascinación que esto ejerce que reside en la posibilidad, si esto se diere, de ver ese "match" Caldera-Carlos Andrés Pérez. Por eso digo que tanto interés tendría un pronunciamiento de Caldera sobre la materia como lo podría tener uno del presidente Pérez. Y yo no he visto que Caldera diga que a él le parece la idea un disparate.

EF: Insisto en que el señor Caldera tendría que haberlo hecho si un amigo de él o un miembro de su partido, un dirigente de Copei, hubiera sido el que presentó la proposición.

CF: Eso es un sofisma.

EF: No, ningún sofisma.

CR: Caldera podría perfectamente decir hoy: "Yo personalmente considero que eso es un disparate".

EF: Caldera no tiene por qué tomar la iniciativa cuando nadie se lo ha preguntado. En todo caso...

CR: ¿No has hablado con él de esto?

EF: No he conversado con él sobre esta materia. Lo que sí pienso yo es que las razones que podrían permitir ir a un concurso de esta naturaleza explican la fascinación que también en Copei podría haber a favor de la tesis, pero que razones de alto interés nacional, simplemente conociendo la historia, la evolución constitucional del país, se ve que éste ha sido siempre el motivo por el cual se han producido las interrupciones constitucionales en Venezuela. Lo grave de esto es que siempre en Latinoamérica han estado presentes dos argumentos para justificar los golpes de Estado, el argumento del continuismo y el argumento de la corrupción administrativa. En una forma que hace responsable a gobierno o al partido de gobierno, los dos argumentos están siendo manejados en una forma imprudente, precipitada y absurda, justamente por el mismo gobierno, que es el que permite que la especulación sobre el tema de continuismo en su área, y el gobierno es el que maneja en una forma aparentemente poco inteligente y además permite determinadas conductas y circunstancias que hacen que se pueda especular con el argumento de la corrupción. Yo encuentro contundentes las razones de interés nacional que hacen desaconsejable la reforma que se está proponiendo. Nosotros tenemos una gran confianza en que las circunstancias en el futuro van a ser favorables.

CR: Y en Copei se habla de expulsar a Herrera Campins.

EF: En Copei no se está hablando de esas cosas. Estamos hablando de cosas mucho más trascendentes e importantes que ese tema un poco travieso que tú estás tratando de plantear, en plan de hacer que no se sienta la ausencia de Sofía, sino de llenar el papel de Carlos y el papel de Sofía. Le dejas a Sofía un saludo muy cordial de mi parte que lamento mucho que no estuviera hoy aquí. Lo importante es que no se juegue con una reforma constitucional en esta forma un poco alegre y que el Presidente no siga manteniendo en ascuas al país.